

**Humor y sociedad en *Unomásuno*  
durante la crisis económica mexicana a principios de 1982  
(1 de enero-30 de junio)**

*Bodo Randrianarijaona*

Doctora Universidad Lille-III Charles de Gaulle  
PILAR

**E**l sexenio del Presidente José López Portillo (1976-1982) se acabó con la quiebra económica mexicana. En efecto, si entre 1978 y 1981 se logró un crecimiento de la economía alrededor del 8 % al año, gracias al auge petrolero, a partir de 1982, la situación cambió y la producción de esta fuente de riqueza caía fuertemente<sup>1</sup>. El ingreso y el empleo se contraían, el desequilibrio externo se agravaba, cuantiosos capitales salían del país y la devaluación del peso era incontenible.

El peso mexicano tuvo un tipo de cambio estable –de 12.50 por dólar– desde 1954 a 1976. A partir de este año empezó a bajar, y lo que al principio fue una sustancial devaluación, pronto se volvió un verdadero desplome. En realidad, en sólo 10 años –digamos de 1981 a 1991– el peso baja de alrededor de 26 a 3,000 por dólar, habiendo sido 1982, y de 1984 a 1989, los años más difíciles<sup>2</sup>.

El país tuvo que declararse en suspensión de pagos. Así, frente a la incertidumbre del cambio, la dolarización y la fuga de capitales, el Banco de México se retiró del mercado cambiario el 18 de febrero de 1982. Pues, la euforia de reducir la deuda externa, corregir el déficit fiscal y la balanza de pagos se extinguió; la promesa de reducir el

1. Alonso AGUILAR MONTEVERDE, «La economía mexicana hacia finales del siglo XX», in AAVV, *El México de hoy, sus grandes problemas y qué hacer frente a ellos*, Universidad Autónoma de Zacatecas/Editorial Porrúa, 2002, p. 19.

2. *Idem*, p. 22.

desempleo y el subempleo se acabó totalmente: se despidió a centenares de miles de trabajadores<sup>3</sup>.

Este fracaso de la política económica acarreaba forzosamente la persistencia y proliferación de la pobreza, y así la miseria de la población, al mismo tiempo que iba creciendo la desigualdad social en México.

En este contexto de gran crisis ¿qué papel podía desempeñar la caricatura en los medios de comunicación masiva tal como el periódico capitalino *Unomásuno*?

¿Cuál era el mensaje que transmitían al lector los dibujantes y de qué manera podía ser recepcionado en aquella época?

El período de estudio se sitúa entre el 1 de enero de 1982 hasta el 30 de junio de este mismo año. Se justifica esta selección primero porque era interesante ver cómo se aprehendía el año nuevo, frente a una crisis ya que empezó a fines del año 1981 y por otra parte, a través de las campañas emprendidas por el futuro presidente priísta Miguel de la Madrid, con vistas a la elección presidencial del mes de julio, se revelaban de manera muy evidente las desastrosas realidades nacionales.

### **Humor gráfico, Caricatura y Comunicación: el caso de *Unomásuno***

El humor gráfico que se encuentra en la prensa ofrece una gama diversa de obras gráficas, desde chistes de una sola viñeta y caricatura hasta verdaderas historietas (tiras cómicas incluso planchas enteras).

Si la caricatura –viene de la palabra italiana «caricatura» que significa «acción de cargar, exagerar, deformar»– es una figura, dibujo o descripción en que se ridiculiza a alguna persona, deformando o exagerando sus rasgos o su aspecto para crear un parecido fácilmente identificable de forma que cause humor, desde el punto de vista de la comunicación, se define como un mensaje visual icónico y humorístico.

Como en todos los procesos de comunicación, vienen primero los hechos, los acontecimientos, los personajes, todos son elementos que

3. Fernando CARMONA, «La estructura social no es ya la misma», in AAVV, *El México de hoy, sus grandes problemas y qué hacer frente a ellos, op.cit.*, p. 65.

influyen e inspiran al caricaturista. Viene después el mensaje –es decir la caricatura– que es transmitido por el medio de comunicación para llegar finalmente al lector que, al recepcionarlo, trata de descifrarlo<sup>4</sup>.

Si los dibujos humorísticos, por su definición misma, tienen como primera meta, la de hacer reír y divertir al lector, tienen al mismo tiempo una función informativa por ser contruidos a partir de todo tipo de actualidades que han estimulado la imaginación del caricaturista.

En *Unomásuno*, las actualidades son interpretadas o comentadas bajo el lápiz de cinco principales caricaturistas. Los dibujos resultan así de su reacción espontánea frente a los acontecimientos nacionales con objetivo de producir un resultado inmediato sobre el lector. En efecto, lo mejor de la caricatura es su brevedad. Si el lector se refiere a los títulos para tener una idea general del contenido del periódico, y selecciona pues el artículo que le interesa, el mensaje visual, icónico le permite captar la información ofrecida en tiempo mínimo<sup>5</sup>. Y para conseguir su meta, el caricaturista debe entonces considerar a qué tipo de lector dirige su mensaje de tal manera que sea inteligible, comprensible y bien percibido.

Al considerar el período estudiado, se destacan así globalmente los principales temas tratados esencialmente por los cinco caricaturistas que firman en nombre de Vásquez, Magú<sup>6</sup>, El Fisgón, Alán, Palomo:

- la miseria en el mundo rural y urbano
- la desigualdad social
- la inflación y la escalada de precios
- el problema del salario y del empleo relacionado con la oposición entre patronos y asalariados
- la política de represión del Estado
- la corrupción.

4. Hifzi TOPUZ, *Caricature et Société*, Maison Mame, coll. Medium, 1974, p. 18.

5. *Idem*, p. 84.

6. Bulmaro Castellanos Loza, «Magú». Nació el 23 de noviembre de 1944 en San Miguel el Alto, Jalisco. Se inició en la caricatura a través del concurso de *El Universal* en 1966. Al año siguiente obtuvo el primer lugar y un contrato para colaborar en este diario; después ha publicado en *Sucesos para todos*, *Oposición*, *Revista de revistas*, *Proceso*, *Unomásuno*, y *La Jornada* donde coordina el suplemento *Historietas*. En 1982 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo.

Pues, a través de estos diferentes temas, cada dibujante expresa su propio estilo y transmite su mensaje según su sensibilidad personal.

### Vásquez

Vásquez privilegia en sus caricaturas el tema de la miseria en el mundo rural. Sus dibujos titulados «En campaña I», «En campaña II», «En campaña III», publicados sucesivamente los 2, 3 y 4 de enero se refieren a las campañas electorales que inauguran el año nuevo. Sus personajes muy particulares, siempre esqueléticos, no tienen aspecto verdaderamente humano y parecen pájaros de mal agüero. Son «espectros» que forman parte de un paisaje desértico bajo un sol implacable, la imagen misma de la desolación e indigencia.



fig. 1  
2-I-1982

Pasa el camión con la sigla del PRI, dejando atrás los comentarios de sus ocupantes «Se están perdiendo nuestras tradiciones; por ejemplo esta gente no sabe lo que es bailar un zapateado» (fig. 1, 2-I-1982); «¡Vaya! En este lugar sus habitantes no insistieron en que el candidato se pusiera una prenda típica»; «Debe ser muy incipiente aquí la industria del calzado, porque en un abrir y cerrar de ojos volaron mis *Florseim*».

Se vale Vásquez de las palabras «zapateado –prenda– calzado» para introducir lo incongruente, sorprendente en la escena. En efecto, se

PILAR

trata de un baile español, una alusión pues a la felicidad y alegría, a una cultura ciertamente desconocida, un ambiente completamente ajeno a este mundo paralizado y triste. Se habla de prenda y calzado frente a individuos andrajosos, semidesnudos, sin alpargatas siquiera, hambrientos hasta «robar y comer los zapatos de marca del político». La exageración contenida en los dibujos, lo grotesco de la situación puede suscitar la risa, tal como se espera generalmente de un dibujo humorístico, o más bien indignar: nadie puede reír al fin y al cabo ante tanta miseria.

Vásquez se sirve de un humor feroz para denunciar la indigencia, particularmente de los indígenas (se alude a una «prenda típica» y se nota el poncho remendado). Si las campañas electorales tienen como propósito ir al encuentro del pueblo para escucharlo, tratar de resolver sus problemas y ganar de esta manera votos para la elección, lo que revelan los dibujos de Vásquez son claras denuncias de la indiferencia completa hasta del menosprecio de los políticos para con este tipo de población, los olvidados del resto del mundo.

Pues, si se trata de caricaturas, la verdad es que resulta algo muy serio porque finalmente ¿de quién se ríe? ¿De los políticos que se burlan de los pobres tan solicitados en tiempos electorales y tan «queridos» por los presidentes de la República de todas las épocas o más bien de estos mismos indígenas, víctimas de su propia ignorancia tanto del lenguaje y paisaje político como de la realidad social?

El caricaturista pinta aquí una realidad social y política muy amarga.

## **Magú**

Magú por su parte se aparta de la miseria del mundo rural para acercarse a un mundo más privilegiado. Sus personajes estafalarios, específicos del estilo del dibujante, se caracterizan por su elegancia y gordura, evocando así cierta opulencia y una pertenencia a una alta clase social. Así pues, caricaturiza a los ricos burgueses, políticos y empresarios que viven de manera diferente la crisis económica del país.

Se celebra el año nuevo con el champán, un verdadero lujo en los tiempos de crisis. Se hubiera pensado en un ambiente más festivo, se

trata en realidad de un momento de soledad. ¿Sería tal la abundancia de la comida del invitado privilegiado que ya estuviera lista «una bolsita por si quiere devolver el pulpo»? (fig. 2) O más bien se ríe aquí de los días de vacas flacas en que se pretende abundancia. O también se denuncia justamente este privilegio de la gente pudiente que puede a



fig.2  
3-I-1982

pesar de todo celebrar el año nuevo. Con eufemismo se anticipa la indigestión sugerida por el título al mismo tiempo que se necesita una recuperación de los «desperdicios». El caricaturista se burla de la manera con que los ricos disfrutan de sus privilegios, al sugerir al lector cierta interpretación ambigua: ¿Sería al fin y al cabo para esta categoría social una manera de despilfarrar y ahorrar al mismo tiempo en estos tiempos difíciles?

Las críticas del dibujante no se limitan únicamente a la vida social de los privilegiados sino que abordan otras realidades socio-económicas del país: la carestía de la vida, la corrupción, las medidas de austeridad que se exigen de la población por la inflación galopante, la política misma del gobierno para solucionar la crisis, el problema del empleo. Sus dibujos muy cargados –un espacio poco ventilado en que se distinguen con dificultad los objetos de los personajes – reflejan un mundo caótico, la situación catastrófica misma del país. En las caricaturas de Magú, se nota a veces una ruptura entre el discurso y lo visual, entre lo que induce el dibujante y lo que puede constatar personalmente el lector.

Introduce la «dulce vida» dentro de un mundo confuso perdido en la basura que tiene como nombres «marginación, nepotismo, expectación, analfabetismo, corrupción, proteccionismo». En este medio ambiente, descansa cómodamente en un sillón un político, en este caso priísta, reconocible por su sigla. Magú introduce la ironía por medio del contraste chocante entre dos nociones, dulzura (lo agradable) y dureza (la inmundicia), reunidas sin embargo por el dibujante de manera «armónica» en esta imagen para evocar pues la «complacencia» de los gobernantes en el mundo socio-económico caótico de México. Presenta



fig. 3  
13-II-1982

así al lector todos los problemas que conoce el país «¡ Véase la realidad en nuestro país!».

«Háganle caso a Martínez Verdugo y apliquen el control de cambios para impedir que todo cambie» (fig. 3): Magú hace alusión aquí a la demanda del candidato del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) a la presidencia de la República para el establecimiento del control de cambios<sup>7</sup>. Se apropia así de un discurso ajeno para integrarlo en

el contexto de sus dibujos con el fin de convertir en objeto de burla la «inercia» del gobierno, su incapacidad para enderezar la situación catastrófica del país y de paso critica abiertamente la política del PRI (Partido Revolucionario Institucional), partido que gobernaba México desde hacía más de 50 años en aquella época. La caricatura de Magú refleja la desilusión general que reina en el país porque no se puede esperar ningún cambio en el sistema. Otras formas de denuncia se manifiestan en diferentes caricaturas que presenta el dibujante al lector.

Tenemos a un personaje elegante, de estatura importante, aparentemente «sonriente y alegre» que domina enteramente la escena: está satisfecho de sí mismo por el sacrificio que está dispuesto a efectuar «La que más me gusta es esa que nos convoca a todos los mexicanos a apretarles otra vez el cinturón». A su lado, muy atento a sus «confidencias», está sentado otro personaje un tanto delgado, cuyos pantalones remendados revelan su condición social muy modesta. Al considerar que el «cinturón», con todas las connotaciones que lleva, es el punto clave de esta caricatura, ¿qué interpretaciones podemos dar entonces al

7. «Martínez Verdugo advirtió sobre los riesgos que significa la salida de más de 4 millones de dólares del país, con la cual la burguesía financiera intenta lucrar y presionar, por lo que demandó el establecimiento del control de cambios a fin de evitar la fuga de capitales, que coloca a la moneda ante el peligro de una devaluación». *Unomásuno*, 8-II-1982, p. 1.



fig. 4  
21-II-1982

dibujo? Se puede imaginar un cinturón bien ajustado en la barriga del primer personaje que lo tiene en este caso invisible, por su gordura. Por contraste, se nos muestra que el segundo tiene el suyo que le había quedado demasiado grande, colgado del cuello (fig. 4). O más bien, sería su propio cinturón que el primero pasó a su compañero, como si fuera para estrangularlo o atarlo, o sería este mismo objeto de esta

manera una mera unidad de medida para marcar la diferencia entre los dos... Se ofrece al lector una imagen muy sugestiva que subraya las dicotomías dominación-sumisión, poder-impotencia, prosperidad-privación...

Al presentar al lector la imagen de dos personajes de físicos tan opuestos que obviamente son caricaturas clásicas del «rico» y del «pobre», Magú produce aquí otra forma de ironía para interrogar a qué categoría de personas finalmente son dirigidas estas palabras «Nos convoca a todos los mexicanos a apretarles otra vez el cinturón». ¿Qué más esfuerzos, otra vez más, podría obtenerse de este hombre tan flaco? Aparentemente las privaciones exigidas ya anteriormente no tenían los mismos efectos ni las mismas consecuencias en todos los mexicanos... No afecta de ninguna manera a los privilegiados la política de austeridad preconizada: el caricaturista denuncia aquí la injusticia reinante a nivel nacional a través de su mensaje visual, una lectura fácil y reflejo de una realidad conocida.

En efecto, cuando el gobierno llama a mayor sacrificio de parte de los mexicanos Magú pregunta de manera indirecta al lector: ¿Qué sacrificios? ¿Los «no malos mexicanos», los nacionalistas que huyen de la crisis para preservar su fortuna como lo sugiere uno de los cartones, los logreros de los presupuestos públicos, como lo sugiere otro, que enriquecen la corrupción que es toda una institución en

PILAR



México<sup>8</sup>? «NO» es la respuesta. Se imponen a la población medidas de austeridad, en nombre del sacrificio por la patria, lo mismo que siempre, los políticos han solicitado su sentido del honor. Reza un cartón: «Este plan contra la carestía y la inflación consiste en invitar cordialmente a los mexicanos pobres a hacer un último sacrificio y morirse de hambre pacíficamente –Es genial». ¿Una política entonces de «genocidio» suave? Es una imagen a la vez violenta y suavizada. Es el «triste testimonio de la gran capacidad para soportar la miseria y el sufrimiento que tiene el mexicano común» así como lo había notado Oscar Lewis<sup>9</sup>. Al mismo tiempo, el caricaturista de manera sutil hace alusión a la amenaza omnipresente de una represión, con la ironía del «se invita *cordialmente* a los mexicanos»: el hecho de que la noción de cortesía modera el sentido de mando no esconde de ninguna manera el desenlace, la muerte.

El sentimiento de honor también lo evocan los empresarios. En el dibujo que se ve (fig.5, 24-IV-1982) el poder es representado por la estatura imponente del patrono que se dirige a sus diminutos asalariados desde su balcón. Aquí el mensaje de sacrificio es directo y la sentencia real «quedan todos despedidos».

Se evidencia en las caricaturas de Magú la ruptura nítida entre los pri-

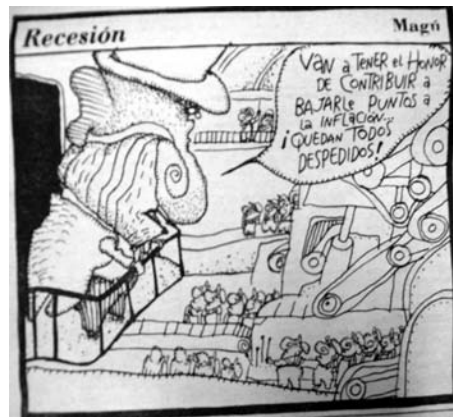


fig.5  
24-IV-1982

8. Nubiazulma NIETO FLORES, *La géopolitique de la corruption : le Mexique, une étude de cas*, Thèse de doctorat, Universidad Paris-I, dirigida por Jacques Soppelsa, 2004.

9. Oscar LEWIS, *Los hijos de Sanchez. Autobiografía de una familia mexicana.*, México-Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 1964, p. XXXIV.

vilegiados, los poderosos y los que no tienen nada, los sin poder:

En los últimos años del gobierno, contando con la complicidad de los líderes oficializados, ha pospuesto la atención de las necesidades básicas de la clase obrera y de todos los asalariados. De esta política económica, sólo han resultado beneficiados los patrones, la gran burguesía y la clase dominante en su conjunto<sup>10</sup>.

Así, una «petición popular» (fig. 6) se reduce a más sacrificio hasta que los pobres se ensangrenten: no se habla aquí de una «austeridad sin sacrificio»

Magú en sus críticas implacables revela la situación de la gente

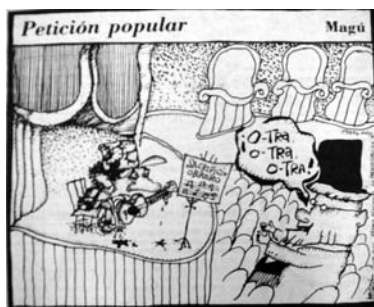


fig. 6  
16-VI-1982

común, víctima del sistema, por medio de subterfugios principalmente basados en el mensaje lingüístico que viene sea desmentido sea sostenido por el mensaje icónico de manera que se produzca un choque visual para llamar la atención del lector.

### El Fisgón

Al considerar ahora el caso de El Fisgón, se constata que éste no acude a tanta sutileza para describir la situación mexicana. La interpretación de sus dibujos no necesita gran esfuerzo imaginativo por ser ellos más bien una traducción realista de lo vivido cotidianamente<sup>11</sup>, una visualización

10. *Excelsior* 04-I-1982, p. 7A.

11. Paul GAUTIER, *Le rire et la caricature*, París, Hachette, 1906, 2<sup>a</sup> ed., p. 209.

PILAR

concreta de las ideas de escasez. Sus personajes cuyos trajes sin gran elegancia pero decentes indican su pertenencia a la clase social media son presentados con gran realismo. Los temas evocados corresponden a las preocupaciones de esta misma clase: el coche, el deporte, el ahorro, el trabajo. El lector a quien se dirige el dibujante se sitúa entonces en un



fig. 7  
2-I-1982



fig. 8  
17-II-1982



fig. 9  
28-IV-1982



fig. 10  
18-IV-1982



fig. 11  
26-III-1982

mundo bien conocido<sup>12</sup>. En sus dibujos, el caricaturista materializa la falta de dinero en los hogares que vivieron la euforia de los años anteriores. El alza del índice de los precios es denunciado bajo la forma de un dedo gigantesco enderezado hacia el cielo y la postura del personaje delante subraya más su inaccesibilidad. El lector puede asistir a la lucha salarial, el enfrentamiento de los empresarios con los asalariados en la escena con dos hombres echando un pulso (fig. 11, arriba, 26-III-1982).

Así, por medio de su lápiz, El Fisgón da aún más realidad a una realidad ya existente<sup>13</sup>. Su mensaje se dirige a una clase social cuya preocupación se focaliza esencialmente en el bienestar material, sus dificultades pecunarias, sus sueños de éxito social y la mejora del nivel de vida. No hay verdaderamente un discurso político en su mensaje sino una traducción y descripción de lo que vive el mexicano de clase media en lo cotidiano.

12. Gabriel CAREAGA, *Mitos y fantasías de la clase media en México*, México D.F., ed. Océano S.A., 1985, 5ª ed. Analiza el autor el mundo de la clase media capitalina en torno al trabajo y el ocio. Define el primero como una forma de enajenación y el segundo como una manera de escapar del trabajo alienante. Destaca así como objetos principales de enajenación y fantasía el automóvil, la televisión y cine, los comics, el deporte y a través de los cuales estudia por fin con todos los detalles su comportamiento social.

13. Hifzi TOPUZ, *Caricature et Société*, *op.cit.*, p. 47.

PILAR

Pero al considerar que un mensaje no es inocente y lleva en sí una finalidad, ¿no sería la de suscitar una reacción cualquiera por parte del lector, testigo mismo de su propia situación de penuria?

**Alán**

Como se ve abajo, Alán muestra una casi obsesión por el dinero en sus dibujos donde figura de manera emblemática el peso mexicano y el afán utópico de obtenerlo (fig. 12). El dinero es para él a la vez la preocupación central de la gente y el principal asunto nacional y por lo tanto recurre a diversos elementos tales como animales, objetos y personas para expresarlo.

Figurados como nubes, vuelan los precios de manera simbólica, lo que recuerda la técnica de El Fisgón. En el cielo están los objetos con sus precios marcados (fig. 13). El hambre está presente. De la misma manera, la rosca (fig. 14) tan embellecida en la pastelería parece burlarse del pobre del medio urbano, no está al alcance de la mano del

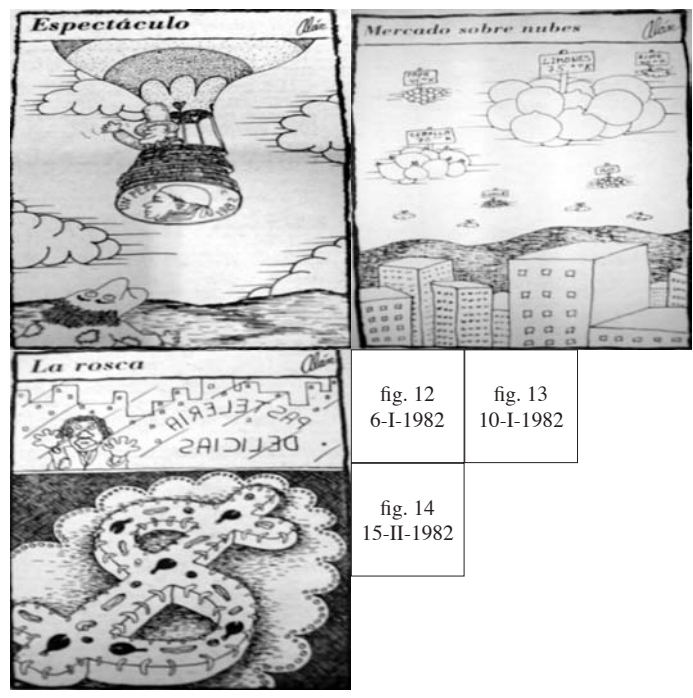


fig. 12 6-I-1982	fig. 13 10-I-1982
fig. 14 15-II-1982	



fig. 15  
7-IV-1982

fig. 16  
3-II-1982

necesitado: todo es sueño. Alán recurre a elementos básicos que tienen resonancia inmediata en el lector tales como comestibles para acompañarlo en su cotidianidad (fig. 15). Denuncia la realidad social y se hace testigo de los momentos insólitos, ciertamente frutos de su imaginación pero que son a fin de cuentas meros reflejos de la realidad.

El caricaturista utiliza en este dibujo (fig. 16, 3-II-1982) la técnica de la ruptura, desviación del sentido original de la historia para crear otra inversa –el león se rebela contra el domador. Situación cómica pero seria a la vez: es una imagen muy fuerte que subraya la gravedad de la situación y ofrece a la apreciación del lector. «Food Power»: alegoría del hambre, amenaza directamente dirigida al lector a través de la mirada «feroz» del domador. Se nota aquí el poder del gráfico, con impacto inmediato en el lector.



PILAR

## Palomo

Este mundo de privación y desencanto, también lo conocen los personajes de Palomo que presenta el humor a través de historietas diarias en *Unomásuno* con el título «El Cuarto Reich».

Este caricaturista transmite en realidad al lector, sobre todo a través de imaginadas emisiones televisivas, las reflexiones del hombre de la calle, parte de un mundo silencioso olvidado que sólo tiene como apertura al mundo y único lujo la televisión. Los personajes de Palomo son presentados en su entorno de pueblo humilde de chabolas, caracterizadas por sus innumerables antenas de televisión. Son generalmente trabajadores con bajos ingresos, los subempleados, los sin trabajo, los vagabundos. A través de esos programas de noticias, Palomo ofrece así a toda esta gente una oportunidad de expresarse entre ellos en el silencio de su cabaña. Hace hablar a sus personajes que así se convierten en portavoces de una población que en la realidad cotidiana no tiene ningún acceso a la palabra. Son representativos de la gran mayoría de los mexicanos que viven en la miseria en zonas urbanas.

La técnica utilizada por el artista es muy diversificada para introducir lo «cómico» y lo serio a la vez.

En la figura 17 de la página anterior (15-VI-1982), la superposición de los globos provoca un efecto humorístico de situación. Los comentarios de los personajes parecen ser críticas del sistema mexicano «signo de apertura, el único que no adula a nadie, sin temor a la censura», estas palabras escogidas por Palomo aluden a todos los aspectos socio-político-económicos positivos que hacen falta en México. Admitiendo ciertamente el código tácito establecido por el dibujante, el lector conoce el tono general de las historietas y está listo entonces para «oír-leer» estas críticas que son formuladas finalmente –y esto lo revela la última viñeta– las informaciones meteorológicas. El desajuste entre la trivialidad del desenlace y la seriedad del tópico provocaría posiblemente la risa pero esto no engaña a nadie: la emisión sirve de pretexto para dar expresión a los pensamientos del pueblo.

El caricaturista quiere mostrar así que el hombre de la calle no se deja engañar sino que tiene su propia opinión (fig. 18, 22-V-1982; fig. 19, 1-II-1982), pero se calla generalmente por miedo a la represión omnipresente del Estado: ¿verdad o quimera suya? Y al mismo tiempo,

se puede considerar que por medio de los discursos que presta a sus personajitos, son sus propias opiniones las que comunica al lector para denunciar las realidades sociales mexicanas.

Asimismo, Palomo revela a éste el mundo de la televisión, su impacto y poder de alienación así como la manipulación que puede esconderse detrás.

Se sirve de factores exteriores, por ejemplo el episodio polaco, para llegar a esta meta. En efecto, durante este mismo período de crisis



fig. 18  
22-V-1982



fig. 19  
1-II-1982

PILAR



mexicana, el mundo conoció diversos disturbios, entre ellos la invasión de Polonia por los soviéticos. La miseria de los polacos era de gran actualidad y los mexicanos pudieron comparar así la situación entre los dos pueblos.

Por otra parte, bajo la forma de una entrevista se pretende dar al hombre de la calle una oportunidad de expresarse «libremente» sobre la situación nacional. En realidad se disfraza la veracidad de las informaciones dadas con tanta buena fe: cuando se las transmite al fin y al cabo a millones de telespectadores y por supuesto a los lectores de *Unomásuno*, la miseria descrita es la que sufre Polonia.



fig. 20  
18-I-1982

El presentador de por sí sustituye la realidad mexicana a la de Polonia: ¿sería para menospreciar la gravedad de la situación nacional o bien para «esconder» totalmente esta misma situación?. Actúa según directivas muy precisas. No existe la libertad de expresión y de acción tanto para el hombre de la calle como para el aparato informativo: lo señala en la última viñeta la presencia de dos esbirros amenazantes que en otras escenas desempeñan papeles más violentos. La figura 21 (17-I-1982) ilustra de manera obvia a través de las palabras del «presidente» mismo la existencia de una censura predominante en el país. Revela al lector el poder informativo y manipulador del medio de comunicación, el cuarto poder al servicio del Poder, del Gobierno, y del Estado.



fig. 21  
17-I-1982



fig. 22  
14-II-1982



fig. 23  
19-IV-1982

Por medio de las historietas, a partir de hechos casi anecdóticos se puede más fácilmente difundir ideas de protestas y denuncias. Así, una entrevista al presidente da aún más veracidad a sus propósitos «cumplir con lo no prometido» (fig. 22, 14-II-1982).

Se puede decir que a través de este «juego» del interview entre pre-

PILAR

sidente y periodista, que no es al fin y al cabo un juego, se revelan verdades que tienen la inocencia de la ficción por ser texto de historietas. De hecho es una manera de reflejar, transponer una realidad imposible, inaccesible que sólo puede tener existencia bajo el pretexto de dibujos humorísticos.

Se observa también de parte del dibujante otra manera de expresar lo «prohibido», es decir la verdad. Para dar más substancia a sus ataques y atenuar a la vez la severidad de sus propósitos se sirve del sistema pregunta - respuesta entre hijo y adulto para comunicar al lectorado su definición de la realidad política mexicana (fig. 23, 19-IV-1982).

El aspecto «historieta» ameniza las críticas feroces que no hubieran sido aceptadas por la existencia de la censura vigente: con «lo chistoso», se puede decir más de lo que hubiera permitido una redacción clásica de los artículos<sup>14</sup>. Las reflexiones de los telespectadores frente a lo que se les presenta en la pantalla, las discusiones entre los personajes imaginados por Palomo derivan de su propio análisis de la situación nacional.

Pero lo que más se destaca detrás de las palabras es el sentimiento de gran pesimismo y desesperación tal como lo resume la figura 24 (6-III-1982).

El Cuarto Reich, puede definirse como el cuarto poder a fin de revelar lo que está callado, es la voz del pueblo y su portavoz a la vez, el medio para transmitir reproches y críticas, quejas populares, denuncias de la manipulación informativa, de lo ocultado, de lo que la gente no puede atreverse a decir por miedo.



fig. 24  
6-III-1982

14. Hifzi TOPUZ, *Caricature et société*, op.cit., p. 32.

Al identificarse el lector con los personajes puede de cierto modo liberarse de la dominación del Estado, expresarse como si fuera la realidad, una manera de entretener una situación quimérica, un sueño. A la vez se podría considerar esta situación como «humorística», para suavizar la amargura de la realidad conocida. Pero, ¿qué vale lo ilusorio frente a la realidad?

### **El impacto de los dibujos sobre el lector**

Hemos observado pues que las caricaturas son más denuncias que objeto de risa; en ellas se mezclan la ironía y la irrisión. Aunque la exageración en los dibujos tiene grado diferente según sus autores, saca inspiración de la situación vivida por cada mexicano, una realidad que no es un mundo imaginario.

El dibujo gráfico permite expresar lo que no se puede «decir» a las claras. Gracias al humor, el caricaturista puede transmitir mensajes al lector, suscitados éstos por convicción propia. Pueden ser también una contribución a defender una opinión tal vez representativa del sentimiento general y promover un cambio en la sociedad dentro de la cual vive<sup>15</sup>. Por otra parte, toma en consideración las aspiraciones de sus lectores, sus problemas, sentimientos y elabora en consecuencia sus dibujos para ellos. No se dirige a una masa anónima sino a una categoría específica de individuos que comparten los mismos intereses de clase, la misma cultura y tendencia política así como la línea ideológica del periódico que acepta publicar los dibujos<sup>16</sup>.

Pero frente a todos estos conceptos teóricos ¿cuál podría ser la verdadera reacción del lector mexicano: compartir las opiniones del caricaturista, entender lo que éste quiere comunicarle para que no se pierda el mensaje? Se trata aquí entonces de la inteligibilidad del mensaje y su impacto efectivo.

La interpretación de los dibujos en su mayoría no necesita muchas reflexiones por parte del lector al ser simplificados, al hacer referencia a

15. Hifzi TOPUZ, *Caricature et société*, op.cit., p. 32.

16. *Idem*, p. 81.

su vida cotidiana. Se puede decir que está comprobada la brevedad del mensaje comunicado.

Sin embargo al revelar los caricaturistas todos los problemas inherentes a la crisis político-social y económica mexicana bajo la forma leve del humor, aunque ciertas veces con tono amargo, al evocarlos cotidianamente, de manera repetitiva ¿cuál es el alcance efectivo de tal «iniciativa»?

¿Sería otorgar al humor una función terapéutica para aliviar las angustias colectivas o tal vez el fenómeno tendría como consecuencia una banalización de los acontecimientos de tal manera que disminuyera su importancia reduciéndolos a gacetilla?

Por otra parte, si ya se considera el estereotipo del mexicano como un ser chistoso, lleno de humor<sup>17</sup>, un individuo despreocupado que soporta la vida con mucha filosofía<sup>18</sup>, ¿qué efecto puede entonces implicar en su vida los dibujos? Podría ser para él un chiste más, una derisión al considerar las cosas serias con desenvoltura o distanciamiento. O quizás, si nos atenemos a estas alegaciones que le da la reputación de un ser pacífico hasta cierto fatalismo, las caricaturas le ofrecerían la oportunidad de escaparse de la dura realidad que conoce cotidianamente. ¿Tendrían entonces un papel estrictamente de entretenimiento? o ¿sería factor de autoirrisión? ¿Podríamos decir pues que constituyen un medio sea para hacer soportar aún más los problemas al pueblo y negarlos así como problemas o sea más bien para sacudir la conciencia colectiva de su inercia? Esto merece reflexión y no se puede saber hasta qué punto el mensaje que el dibujante quería transmitir al iniciar su trabajo lo recibe el público y la manera cómo aprehendieron los lectores de aquella época estas lecturas humorísticas en su realidad propia.

17. María Luisa RODRÍGUEZ SALA DE GOMEZGIL, *El Estereotipo del Mexicano, Estudio Psicosocial. Cuadernos de sociología*, Biblioteca de Ensayos Sociológicos. Instituto de Investigaciones Sociales, México, Universidad Nacional, 1965, p. 161-162.

18. *Idem*, p. 173-174. Cabe notar que muchos estudios fueron realizados acerca de la personalidad del mexicano a través de su historia nacional de parte de filósofos, psicólogos, literatos, historiadores, sociólogos, resumidos de manera muy interesante en Raúl BÉJAR NAVARRO, *El Mito del Mexicano*, México, UNAM, 1968.

## En conclusión

Por la diversidad del género de las producciones humorísticas y sus estilos, cada lector puede reconocer su propio medio social e identificarse por lo tanto con los personajes. Los grados de cargas que denuncian las realidades del país (desigualdad social, sufrimiento del pueblo, crisis económica aguda...) varían también según cada dibujante. *Unomásuno*, al aceptar estos cartones en sus páginas, cumple con su meta como órgano de comunicación de difusión masiva. Se dirige a todas las categorías sociales. Parece disfrutar de cierta libertad al publicar en sus páginas críticas abiertas contra el gobierno, los políticos, el mundo político financiero en general. El estudio de otros periódicos pues hubiera sido interesante para ver los temas de los dibujos aceptados y publicados en otra parte de manera que se puede evaluar la posición y política general de la prensa capitalina frente a la crisis nacional.

Si el humor gráfico tiene como meta chocar al lector, en *Unomásuno* el lector ve la imagen, la interpretación gráfica de su vida cotidiana que no provoca necesariamente risa ni sorpresa. Se presenta más bien como denuncia de la realidad, lo que define al dibujante como un defensor del oprimido impulsado por el ánimo de hacer cambiar algo<sup>19</sup>. Gracias a sus críticas, puede incitar a reflexiones, protestas, acciones, cambios.

Estas palabras de Magú al recibir el Premio del mejor caricaturista de manos del mismo Presidente José López Portillo subraya la función primordial del caricaturista:

No es cierto que un premio nacional de periodismo modifique la actitud crítica del periodista premiado. Si hubiera algo que criticar, este caricaturista sería igual de implacable que antes del Premio<sup>20</sup>.

Esta convicción personal parecía ofrecer mucho optimismo para el porvenir, una presencia afirmada de un «contrapoder» al Poder. Pero ¿qué potencia y eficiencia había tenido verdaderamente frente al aparato estatal y a la tradición política de México?

19. Hifzi TOPUZ, *Caricature et Société*, op. cit., p. 32.

20. *Unomásuno*, 08-VI-1982.



fig. 25  
10-VI-1982